



**Artículo:** Abelardo Villegas, Arar en el mar: la democracia en América Latina. México, centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos-miguel ángel Porrúa, 1995, 110 p.

**Autor(es):** Villegas Revueltas, Silvestre

**Revista:** Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

**Número:** 44

**Año:** 1995

**ISSN edición impresa:** 0187-182X

**ISSN de pdf:** [en trámite]

**Forma sugerida de citar:** Villegas Revueltas, Silvestre. "Abelardo Villegas, Arar en el mar: la democracia en América Latina. México, centro coordinador y difusor de estudios latinoamericanos-miguel ángel Porrúa, 1995, 110 p." *Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM*, 44 (1995): p. 78-79. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3864>

---

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

**Entidad editora:** Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

**Correo electrónico:** [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

---

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: [departamento.editorial@historicas.unam.mx](mailto:departamento.editorial@historicas.unam.mx)

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
  - **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
  - **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.
- 



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



REPOSITORIO  
INSTITUCIONAL  
HISTÓRICAS  
UNAM

---

Abelardo Villegas, *Arar en el mar: la democracia en América Latina*, México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-Miguel Ángel Porrúa, 1995, 110 p. (Las Ciencias Sociales)

---

Después de varios años luchando por la independencia de Hispanoamérica y de haber ejercido la titularidad del Poder Ejecutivo, inclusive con carácter vitalicio, Simón Bolívar exclamó con gran amargura: “he arado en el mar”. Años más tarde, a pesar de la azarosa experiencia decimonónica en la región, José Martí afirmó: “el mar fructifica”. Latinoamérica avanza no obstante los continuos fracasos y en este camino ofrece al mundo frutos, manjares suculentos que necesitan ser justipreciados.

Abelardo Villegas afirma en este libro que desde la pasada centuria, nuestros liberales desconfiaron de que el pueblo pudiera asumir la democracia plena. Servando Teresa de Mier había afirmado que los legisladores del Congreso Constituyente no eran “mandaderos del pueblo”, lo mismo podría haber declarado Bernardo O’Higgins o José de San Martín. Sostenían que porque aquél no sabía leer ni escribir, vivía diseminado en grandes extensiones territoriales y eran pocas las ciudades, resultaba sumamente difícil que se le creara una opinión pública y, por ende, que asumiera la soberanía. Frente a tal panorama una minoría de ilustrados se arrogó el ejercicio de la soberanía, no permitieron el sistema de elección directa y decidieron tutelar al pueblo, pues podía ser una presa fácil para cualquier demagogo que quisiera perderlo en la revolución. El ejercicio de la soberanía tendría que venir en un futuro, una vez que el pueblo estuviera educado y en consecuencia hicie-

ra efectiva, libre de peligro, la democracia.

La historia ha revelado que cuando algún país latinoamericano ha llegado a pasar por la revolución, ello no significa necesariamente que uno de sus resultados sea la práctica de la democracia. Villegas puntualiza que es indispensable distinguir entre libertad, revolución y democracia; en términos filosóficos la libertad es el género próximo en tanto que la revolución y la democracia son diferencias específicas. Son formas especiales de la libertad, pero no son idénticas. Otro tema que le interesa al autor es el desarrollado por Karl Popper en torno de que las autoridades oprimen a las sociedades a través de mitos. Sin embargo, resulta necesario apuntar que también existen otros de naturaleza libertadora. Los mitos se componen de giros lingüísticos, figuras, situaciones aborrecibles y un sinnúmero de elementos que han sido utilizados, entre otros, por artistas, líderes religiosos, movimientos revolucionarios y caudillos que los utilizan para configurar una situación en su provecho. La Revolución Mexicana, la Revolución Cubana o bien el general Augusto Pinochet los han utilizado para ejercer el poder sobre sus contrincantes. El presidente Plutarco Elías Calles concibe la creación de un partido que además de minimizar el poder de los caudillos recoja una versión del movimiento revolucionario. Acepta la idea de que en el Congreso se encuentre representada “la derecha” porque de esta forma los revolucionarios aprenden. En el caso de la Revolución Cubana, Ernesto

Guevara sostiene que el pueblo conoce insuficientemente los nuevos valores y que el partido los comprende con toda claridad. La masa *sólo ve a medias* y debe ser sometida *a estímulos y presiones de cierta intensidad*. En la Constitución de Cuba se establece la elección indirecta del presidente del Consejo de Estado y otra serie de normas jurídicas que transparentan una enorme desconfianza en relación con la capacidad y conciencia revolucionaria del pueblo. Finalmente, el caso chileno es abordado por Villegas a través del concepto de guerra interna, que es lo opuesto a la democracia que supone una sociedad en donde los diferentes coexisten y, a veces, cogobiernan. La guerra interna limita la heterogeneidad y relega a segundo término el concepto

de nación. Los militares chilenos subrayan que dicha táctica no la inventaron ellos sino los socialistas con el concepto de la lucha de clases. Por lo anterior, la guerra está dada y hay que ganarla. Para ello no solamente se trata de ejercer un gobierno autoritario sino de resolver problemas de carácter económico y social. Lo último se liga, a pesar de todo, a la tradición democrática de Chile. Pinochet pierde una elección y entrega el poder, no del todo, pues como cualquier caudillo latinoamericano estará vigilante de que no se tuerza el camino trazado.

Silvestre Villegas  
*Instituto de Investigaciones Históricas*  
UNAM

